

Lo que aporta a magisterio un grupo de alumnos con discapacidad intelectual

MARÍA JESÚS AYUSO MANSO

Como ya saben ustedes el programa ALIDA se ha desarrollado en la Escuela Universitaria CEU de Magisterio de Vigo y está destinado a jóvenes con discapacidad intelectual, mayores de 18 años, que se preparan para acceder al mundo laboral.

Empezaremos con un poco de historia. A comienzos del curso 2014-2015 un grupo de padres de la Asociación del Síndrome de Down de Vigo, vieron un programa en la televisión donde se explicaba cómo un grupo de jóvenes con discapacidad intelectual estaban realizando unos estudios en la facultad de educación de la universidad autónoma de Madrid, se llamaba el grupo PROMENTOR y ya llevaban más de diez años.

Estos padres muy conscientes de que sus hijos en Vigo tenían pocas alternativas, pensaron que se podría hacer algo parecido. Muy pronto se pusieron manos a la obra y nos propusieron llevarlo a cabo en la Escuela de Magisterio CEU, pensaron que tanto por el número de alumnos, como por la ubicación sería un lugar adecuado.

Desde el primer momento que nos presentaron el proyecto los profesores manifestaron un gran interés, aunque para nosotros era algo totalmente nuevo. Era finales del curso 2014-2015. Comenzamos a hacer toda la preparación para poder comenzar al curso siguiente: definir el perfil de los alumnos, preparar el convenio entre Down Vigo y la Fundación Universitaria San Pablo CEU, hacer el diseño de los contenidos de los dos cursos y las asignaturas, elaborar las guías docentes, contratar los seguros, preparar al personal de la escuela etc. etc.

Lo que parecía una realidad inminente, se detuvo por una falta de acuerdo entre las partes. Sin embargo esto nos permitió aprender muchas cosas que más tarde podríamos poner en práctica.

Después de casi dos cursos académicos (15-16 y 16-17) sin hacer nada pero con el deseo de comenzarlo en algún momento. Hicimos varias visitas a colegios e instituciones de Vigo y de Madrid con la intención de empezar algo por nuestra cuenta.

En marzo de 2017 cambió la directiva de la Asociación Síndrome de Down de Vigo y la nueva presidenta nos propuso continuar con el proyecto. Comprobé que tanto la asociación de Down Vigo como la Escuela de Magisterio seguíamos pensando en hacer algo y juntos sería posible. Efectivamente pronto nos pusimos a trabajar y el grupo seleccionado comenzó su preparación en Down Vigo de septiembre del 2017 a enero del 2018.

El 8 de enero de 2018 comenzó la primera promoción que finalizó en julio del 2019. Han sido dos años en los que hemos aprendido mucho, hemos superados importantes dificultades, esto es un camino nuevo que hay que ir construyendo.

Ahora desde nuestra corta experiencia podemos reflexionar sobre sus frutos, seguramente muchos y diferentes para cada uno. Yo quiero indicar algo de lo que han aportado a la Escuela de Magisterio desde mi visión de profesora y directora del centro. Estamos muy agradecidos a los profesores de la Asociación de Síndrome de Down de Vigo que con paciencia nos han ido enseñando.

En primer lugar me voy a fijar en aspectos didácticos:

- Capacidad de adaptación a su ritmo, generalmente más lento; y a su heterogeneidad y diferencias individuales muy marcadas.
- Aprendizaje de nuevos recursos didácticos tales como el de “lectura fácil”, búsqueda de palabras clave para facilitar la comprensión, selección de textos y lecturas adecuadas, etc.
- Descubrir criterios de evaluación diferentes con una nueva visión

Estos aspectos didácticos han enriquecido nuestro trabajo académico en las aulas de magisterio. Quiero hacer hincapié especialmente en cómo la evaluación ha cambiado nuestra perspectiva más humana y comprensiva.

Ahora voy a citar algunos aspectos más relacionados con el desarrollo humano

- Motivación tanto a profesores como a los alumnos de magisterio que han manifestado abierta y reiteradamente que han recibido mucho de ellos, especialmente alegría, ilusión, entusiasmo.

- Estímulo para el esfuerzo ante las muchas dificultades que ellos afrontan y sobre todo por la tenacidad que muchos manifiestan pues quieren ser como todos, quieren trabajar, quieren ser independientes y por eso estudian mucho. Estar con ellos es entender mensajes profundos que nos ayudan a crecer.
- Un gran crecimiento a nivel humano para todos, su sencillez hace que aflore lo mejor de cada uno de nosotros. Ellos nos ayudan a recuperar la sensibilidad humana que nuestra sociedad ha perdido y nos dicen que la vida es sencilla y que hay que mirarla con el corazón.

Hay muchas otras cosas que sentimos y no sabemos expresar. Yo agradezco a Dios la oportunidad que nos ha ofrecido de desarrollar este programa y ver en esa mirada de estos jóvenes, una mirada que siempre me interpela, y creo que tiene un reflejo de la mirada de Dios.